

1925
CARLOS ARNICHES * JOAQUÍN ABATI

CAFÉ SÓLO

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN PROSA



Copyright, by C. Arniches y J. Abati, 1916

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24

1916

CAFÉ SOLO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

CARLOS ARNICHES ☉ JOAQUÍN ABATI

CAFÉ SOLO

JUGUETE CÓMICO

en un acto y en prosa

Estrenado en el TEATRO DE LA COMEDIA el 18 de Febrero
de 1916



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11, dup.º

TELÉFONO, NÚMERO 551

1916

REPARTO

PERSONAJES

DOÑA JACOBA.....
GLORIA.....
PACA.....
ISOLINA.....
LULÚ.....
SEÑORITA DE PÉREZ.....
IDEM DE RODRÍGUEZ.....
MAURICIO MUÑIZ.....
PACO EL CACHAZA....
JULIÁN.....
CLETO.....
DON MAGÍN BONANOVA.....
MONSIEUR LE BLANC.....
DON ANDRÉS.....
PAQUITO EL CERILLERO.....
MACARITO.....
ESPEJO.....
POLLO 1.º.....
IDEM 2.º.....
CIEGO 1.º.....
UN VENDEDOR.....
UN CHICO QUE PASA.....

ACTORES

SEA. CORTÉS.
VILLA.
SETA. PACELLO.
GORÓSTEGUI
LEÓN.
SAAVEDRA.
SALAZAR.
SR. BONAFÉ.
ZORBILLA.
MORENO.
S. DEL VALLE.
ROMEA.
ASQUEBINO.
PEREDA.
DELGADO.
RIQUELME.
GRANJA.
ECHEVARRÍA.
RUIZ.
INSUA.
FERNÁNDEZ.
N. N.

Músicos ambulantes

La acción en Madrid.—Epoca actual

Derecha e izquierda, las del actor



ACTO UNICO

La escena representa el salón de un café-restaurant de aspecto modesto, deteriorado por la vejez y el descuido. Al foro, puerta que da a la calle, con el título del establecimiento, invertido con respecto al público. A ambos lados del foro, ventanas rasgadas con persianas verdes corridas. A la izquierda el mostrador con los servicios propios de los cafés. Detrás una anaquelera con botellas. Un tubo acústico. A ambos lados de la anaquelera, puertas. La de primer término conduce a la cocina. La del segundo a las habitaciones del dueño. En la lateral derecha una puerta en el centro con portier. Repartidas por la escena, cinco mesas de mármol, redondas o cuadradas de las usuales en estos establecimientos. Algunas de ellas preparadas con manteles y cubiertos. Sobre las mesas, botijas para agua. Alrededor sillas o taburetes. Aparatos de luz en el centro del café y en las paredes. En la puerta de entrada un puesto de cerillero con periódicos colgados. Perchas y un biombo. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, aparece el café completamente vacío de parroquianos. Las luces apagadas excepto una que estará cerca del mostrador. JULIÁN, el camarero, duerme echado de bruces sobre una mesa del rincón. Sobre otra mesa distante de la del camarero, se ve un gato sentado sobre sus patas traseras. A los pocos segundos sale por la primera izquierda CLETO, el pinche de cocina, con gorro y mandil blanco. Luego asoma su cara por entre los periódicos de la puerta PAQUITO, el cerillero. Después UN CHICO que pasa; al fin, EL CIEGO 1.^o

Cleto (Saliendo.) ¿Sabe usted si salióse por aquí el gato?
Paq. (Asomándose e imponiéndole silencio.) ¡Chist!... no

- chilles, hombre, que se va a despertar el señor Julián.
- Cleto** (En voz muy baja.) No me había fijao.
- Paq.** ¿Qué quieres?
- Cleto** Mirar si estaba por aquí Joselito.
- Paq.** Sí, hombre, ¿no le ves en esa mesa?
- Cleto** No me había fijao. (Va a cogerle an 'ando de puntillas) Biss, bis, bis... (Le coge.) Vente conmigo a la cocina, que m'aburro allí solo. (A Paquito.) Le estoy enseñando a no coger ratas.
- Paq.** ¿Y aprende?
- Cleto** Lleva dos lecciones y ya ni las mira. Es muy listo.
- Paq.** Anda, márchate, no vaya a entrar alguien y te vean.
- Cleto** ¡Quiá! En este café se pué usté mudar de ropa interior y no hay quién se lo afee. (Vase por primera izquierda.)
- Paq.** (Hablando para sí.) Tié razón el pinche. Yo no he visto soledad como la de este *restaurán*, Paece que el público se ha dao cita pa no venir. En una semana no he vendido más que dos *Abesceces* pa el carbonero de enfrente y una *Hoja de Parra* pa su señora. (Levantando la persiana de la ventana de la derecha asoma un muchacho, mira a todos lados, da dos palmadas como llamando y huye.)
- Jul.** (Despertando sobresaltado.) ¡Va! (Se levanta frotándose los ojos y mira a todas partes.) ¿Quién ha llamao?...
- Paq.** No haga usté caso, señor Julián, que ha sido el chico de la verdulera.
- Jul.** Pues como agarre una botija le voy a estropear la calabaza al vegetariano ese...
- Paq.** No haga usté caso y siga durmiendo.
- Jul.** Quiá, hombre. (Se sienta, saca la petaca y lía un cigarrillo.) ¿Pero tú te figuras que esto que hago yo es dormir?
- Paq.** (CercánJose.) ¡Ah, no?... ¿Pues qué es?... ¿jugar a la toña?
- Jul.** Que m'aburro de ver este café siempre desierto y de no tener ná que hacer. ¡Estamos apaños! ¡Vaya un café este café!
- Paq.** Realmente es un café pa tomarlo con paciencia, señor Julián.

- Ciego 1.º** (Asomando la cabeza por la puerta que ha entreabierto.) Buenas noches tengan, amo y parroquia.
- Jul.** (Levantándose.) ¿Otro guasón?...
- Paq.** No. Es que es ciego.
- Jul.** ¿Qué deseaba, amigo?
- Ciego 1.º** Ofrecerles mis servicios.
- Jul.** ¿Qué servicios?
- Ciego 1.º** Somos el cuarteto Espinosa, y como sé que aquí no hay piano, deseaba preguntar a esta distinguida concurrencia si quiere que ejecutemos desde la acera las escogidas piezas que integran nuestro *pograma*.
- Jul.** Muchas gracias, pero como no nos tocaran ustedes unas soleares...
- Paq.** Sería lo *adecuao*.
- Ciego 1.º** Pues dispensen a este pobre ciego y hasta más ver. (vase)
- Paq.** Y diga usted, señor Julián, ¿este café lo ha conocido usted siempre tan repleto como ahora?
- Jul.** ¡Quita, hombre! Este café, aquí donde lo ves, ha sido un café que ha hervido... pero que ha hervido de gente.
- Paq.** Hará la mar de años.
- Jul.** De esto que yo te digo va pa treinta y ocho, que fué cuando yo entré. Entonces se ganaba aquí lo que se quería. Luego fué decayendo... y ya lo ves. Pero a mí se me ha metido en la cabeza que con don Mauricio, con el amo nuevo, esto va a dar un cambiazo enorme.
- Paq.** Pue que sí, porque como listo y simpático habrá pocos. El ve el café solo y ni se amilana ni se incomoda. Siempre tan amable...
- Jul.** Como que el otro día entró uno a tomar un bock y le dedicó un retrato.
- Paq.** Calle usted que ahí viene.

ESCENA II

DICHOS y DON MAURICIO, por la segunda izquierda

- Maur.** (saliendo.) Hola, queridos. (Mira a todos lados.)
¿Poquita gente, eh?
- Paq.** ¿Poquita?

- Jul.** Diga usted que nadie y riase usted del que le desmienta.
- Maur.** Pues este mes tampoco cubrimos gastos.
- Jul.** ¿Qué vamos a cubrir? Y eso que más economías ya es imposible hacer. Ha suprimido usted la música, el teléfono... y en cuanto a la luz, a la vista está. El cocinero reemplazao por su hija de usted y el pinche...
- Maur.** Y a pesar de ello, si no es por las tres mil pesetas que para ayuda del negocio logré que me prestara mi prima Jacoba, cuando estuve en Barcelona el mes pasado, no sé cómo andaríamos.
- Jul.** Pero esa señora no sabría...
- Maur.** ¿Nuestra situación? ¡Naturalmente! La dije, por el contrario, que esta era la casa de moda en Madrid, que teníamos que echar gente a la calle, que el dinero invertido le produciría un cuarenta por ciento de interés, ¡qué sé yo! Por cierto que pienso reincidir. Volveré a Barcelona, la hablaré de una ampliación de local, de la creación de sucursales, y con otras cinco mil pesetas que me deje, podré esperar tranquilo a que esto renazca... porque esto renace.
- Paq.** ¿Cree usted?...
- Maur.** Evidentísimo. Antes de un mes, este restaurant titulado «Ideal Muñiz», mirará por encima de la anaquelería al Hotel Ritz, y en cuanto al Palas, lo tendrán que dedicar a tienda asilo. Y si no al tiempo.
- Jul.** ¡Caray! ¿Y quién va a hacer ese milagro?
- Maur.** El «*Dining Room Trust.*»
- Paq.** ¡Anda! ¿que es eso?
- Maur.** Se trata, para que lo comprendais bien, de una compañía creada en Londres para la explotación de las mejores fondas y restaurants de Madrid. He solicitado ingresar en ella, y si me admiten, con un brillante tanto por ciento, me facilitaran dinero para mejorar y modernizar la casa. Entonces la pondré a la altura de sus más acreditadas similares del extranjero y aquí entrará el oro a espuestas.
- Jul.** ¡Ay, ojalá sea antes y con antes!
- Paq.** A ver si salimos de esta miseria.

Maur. Saldremos. Dentro de pocos días llegará el Presidente del Comité francés. Llenaré el local de amigos, le serviré un espléndido menú, atribuiré a envidias los malos informes que puedan darle, y poco he de poder si no consigo el éxito. Ultimamente, suponiendo que esto falle, siempre me quedará el recurso de mi prima, la buena doña Jacoba, y como a esta es muy difícil que se le ocurra venir a Madrid...

ESCENA III

DICHOS, DOÑA JACOBA, con sombrilla y un manojo de flores en la mano, DON MAGÍN, DON ANDRÉS y MACARITO, niño de catorce años con uniforme de colegial. Entran por el foro un poco antes de que Mauricio diga la última frase, para que al terminarla estén ya dentro de escena y casi junto a él

Jac. (Avanzando hacia él en ademán de abrazarle.) ¡Mauricio!...

Maur. (Aterrado. Aparte.) ¡Pues se le ha ocurrido! (Reponiéndose.) ¡Jacoba! (Se abrazan.)

Paq. (Aparte, a Julián.) ¡Aupa!...

Jul. (Aparte, a Paquito.) ¡La de las tres mil! (Enciende todas las luces.)

Maur. ¿Pero cómo es esto?...

Jac. Pues ya ves, una sorpresa...

Maur. ¡Horrible!... digo, enorme...

Jac. Mi hermano que me invitó a pasar aquí unos días...

And. (Alargándole la mano.) ¡Hola, perdido!

Maur. ¿También Andresillo honrando esta casa? (Le estrecha la mano.)

And. ¡Valiente amigo estás! Dueño de un restaurant tan magnífico, y yo sin saber una palabra hasta que me lo ha dicho Jacoba.

Maur. (Aparte.) Yo no me achico. (Alto) Pero, hijo, por Dios, si tú no sabes como estamos aquí, querido Andrés. Treinta y cuarenta almuerzos diarios, sesenta y setenta comidas, abonos, servicios en la calle, banquetes políticos, *lunches*, *fives cloques*... en fin, chico, que no paramos un momento. (Reparando en don Magín.) ¿Y este señor?...

- Jac.** (A Andrés.) Preséntale, hombre.
- And.** (Presentando.) Don Magín Bonanova.
- Maur.** ¡'anto gusto...
- Magín** Para servirle. (Se estrechan las manos.)
- Jac.** Fabricante de horquillas, especialidad en invisibles marca Vulcano...
- And.** Y buen amigo nuestro.
- Maur.** ¡Oh, Barcelona!... la ciudad Condal... magníficos restaurantes... soberbios restaurateurs. ¡Ay, amigo! Aquello es grande, allí hay vida, hay elementos... pero aquí, verá usted qué pequeñez, qué mediocridad.. ¿Qué se come aquí? Nada entre dos platos...
- And.** Vamos, no te achiques, no te achiques.
- Maur.** No, si no es que me achico.
- Jac.** Todo eso lo dice para deslumbrarnos con una comida asombrosa, porque te advierto que venimos a cenar.
- Jul.** (Aparte) ¡Atizal
- Paq.** (Idem.) ¡Qué ilusos!...
- Maur.** ¿A cenar?
- And.** Claro.
- Maur.** ¿A cenar... aquí?
- Jac.** Naturalmente.
- Maur.** Cá.
- Jac.** ¿Cómo?
- Maur.** Ca... ramba, digo que caramba. Exclamación de alegría.
- Jac.** (A don Magín.) Prepárese usted a un festín estupendo. Ya lo verá usted.
- Maur.** No exagerar, no exagerar, no sea que luego este señor... ¿Y usted es de la Bonanova?
- Magín** No, señor, me llamo Bonanova de apellido, pero soy de Badalona, para servirle.
- Maur.** Ah, muy bien, muy bien. ¿Y el niño, badalonito también, ¿eh?
- Magín** Sí, señor. Me lo tienen educándomelo aquí en los Camilos.
- Maur.** Monísimo, monísimo. Pero siéntense ustedes, siéntate, rico, y quitate la gorrita, no te constipes al salir. (Les lleva a la mesa de la derecha donde se sientan los cuatro. Macarito se quita la gorra que cuelga en un perchero.)
- Mac.** Yo quiero agua, papá.
- Magín** (Con marcadísimo acento catalán.) ¿Qué, no estarás muy sudado?

- Mac.** Es que tengo sed.
Magín Bueno, bueno; pero el agua sola no cae bien.. Podíamos tomar unos vermut, ¿no les parece?
- And.** Sí, hombre, es una idea.
Maur. Perfectamente. Julián, tres vermut.
Mac. Yo también quiero vermut.
Maur. Julián, cuatro vermut.
Jac. No. Tres vermut, que yo no quiero vermut. Tengo un hambre canina y temo que me la apague el vermut.
- Jul.** (A Paquito, al pasar junto a él.) ¡Y toman vermut!
Paq. (Aparte) ¡Desgraciaos!
Magín Yo también tengo un apetito grande.
Maur. ¿Y el niño come mucho?
Magín Más que dos personas. Es un *Holiogábal* en pequeño.
- Maur.** Pues mientras toman ustedes los vermut, yo voy a dar las órdenes oportunas para que les dispongan los manjares que han de devorar.
- Jac.** Sí, sí, anda, y que no tarden. (Durante lo que sigue, los cuatro personajes de esta mesa fingen conversar en voz baja.)
- Maur.** (Yendo al otro extremo, junto al mostrador, y hablando aparte con Paquito, y en seguida con Julián, que una vez servido el vermouth se acerca a ellos) Paquito, ya ves el compromiso. Toma diez duros, (se los da.) vete a Tournié, a Casersa, adonde quieras, que traigan cuatro cubiertos...
- Paca** Pero a estas horas pué que no quede ná.
Maur. Que lo preparen; pero, por Dios, corre, vuela...
- Paq.** Descuide usted.
Maur. Antes, sube a casa, cuéntale a mi hija lo que sucede, y dila que avise a las de Pérez y a las de Rodríguez, que viven en el tercero, para que bajen con sus novios, se sienten en las mesas y hagan bulto. Ella, que se vista lo mejor que pueda y que baje al mostrador.
- Paq.** Muy bien. (Medio mutis.)
Maur. Ah, oye, a Cleto, el pinche, ponerle mi frac. y que salga a servir cuando yo diga. A mí que me bajen el smoking, y si encuentras al

cuarteto ese de ciegos que suele tocar ahí enfrente, los pasais por el portal, les poneis las chaquetas encarnadas de cuando había tziganes y que toquen detrás de ese biombo. ¿Te acordarás?

- Paq.** De tó. (Vase por la segunda izquierda.)
Maur. (A Julián.) Oye, Julián, mientras vuelve Paquito, y por si tarda hay que darles a estos algo. ¿Qué tenemos de cena?
Jul. Pues aquí no hay más cena que la que está a la lumbre, que es la que se ha hecho pa usté y su hija, Paquito y yo, y las sobras pal pinche.
Maur. ¿Y no queda nada en la despensa?
Jul. Azúcar de pilón; ¿pero qué hace usté con eso?
Maur. ¿Y la cena en qué consiste?
Jul. Pues casi no consiste, porque no hay más que un poco de sopa de ajo, unos filetes de merluza y unas quince o veinte manitas de cordero con guisantes.
Maur. Pues no van a tocar ni a cuatro manos. En fin, voy a ver qué aspecto tiene. Mira, saca cuatro o cinco rajas de una punta de salchichón que andaba por ahí rodando, y en el cajón debe haber aceitunas. Sirveles *hors de uvres*. (Vase por primera izquierda.)

ESCENA IV

DICHOS menos MAURICIO. Julián va haciendo lo que se le mandó y sirve los entremeses

- Magín** ¿Y aquí es que se comerá bien, eh?
Jac. ¡Oh, sobre toda ponderación!
And. ¡Cuando nosotros le hemos traído a usted!
Jac. Además, que mi primo se lucirá hoy. Yo le aseguro a usted que va a tener memoria de esta comidita para mucho tiempo.
Jul. (Aparte, sirviendo.) Eso creo yo.
And. Va usted a comer mucho mejor que en París y que en Barcelona. Ya lo verá usted.
Magín Oh, mire, ya verá, es que en Barcelona se come muy bien y muy arreglado. Allí, por dos cincuenta, sin propina, dan variantes,

sopa, cinco platos, postres, café, copa, puro, partisipación en la Lotería Nacional y seis mondadientes desinfectados y mentolisados. ¡Qué atrocidad!

And.
Magín

Y con una ventaja, ¿sabe? Que allí, el Rioja, el Jerez, el queso de Rochefort, el salchichón de Lyon, el turrón de Alicante.. todo es de Barselona, vamos, que puede usted cumérse-lo con sosiego.

Jac.

Sí, claro, que no es como aquí, que a lo mejor, la manteca de Flandes la traen de fuera. (Julián ha servido los entremeses y una botella de vino. Macarito toma una barra de pan y trata de partirla, haciendo esfuerzos sobrehumanos sin poder meterla el cuchillo. Todos se prenden las servilletas y se disponen a comer alegremente.)

Jul.

(Que mientras descorcha la botella, ve a Macarito hacer esfuerzos por partir el pan.) ¿Qué? ¿No puedes, monín?

Mac.

¡Está muy duro!

Jul.

(Aparte.) ¡De cinco días! (Alto.) No es para las fuerzas de un niño, no.

Magín

(Que tampoco puede partirlo.) Ni para las de un adulto.

Jac.

(Que tampoco lo ha conseguido.) ¿Pero qué pan es éste?

Jul.

Alcachofa de Viena a la galleta. Es como se sirve en los trasatlánticos. Ultima moda. (Yo tampoco me achico.)

And.

¿Y no lo tendrían ustedes pasao de moda?

Jul.

Es más duro.

ESCENA V

DICHOS, MAURICIO, por primera izquierda. Se ha puesto smoking y lleva una flor en el ojal. En la mano, un pequeño carnet y un lapicero

And.

Ah, ya viene Mauricio.

Jac.

¿Qué menú nos preparas, Mauricio? Venga esa maravilla.

Todos

A ver, a ver. (Gran expectación.)

Maur.

Como he visto que venía un niño, y les tengo a estos gran afecto, me he dicho nada de platos compuestos ni salsas complicadas que

- puedan producir gastricismos peligrosos, sino una comidita selecta y nutritiva, pero casera.
- Todos** Muy bien, muy bien.
- Maur.** Para romper la marcha les daré a ustedes una sopita de ajo a la Mayordoma, receta de la casa, verdadero éxito de Calabuy, mi jefe de cocina, y que me la acaban de imitar en Tournié con un fracaso tremendo.
- Jac.** (A Magín.) ¿Ha oído usted? ¡De ajo!... ¡y hecha por Calabuy nada menos!... sigue, sigue.
- Maur.** Luego serviremos unos triángulos de merluza a la Supreme, salsa muselina.
- Jac.** ¡Triángulos! (A Magín.) ¿A que no ha comido usted nunca triángulos?
- And.** ¡Y de muselina!
- Maur.** Después unas manitas a la Duquesa, guarnición D'Armñac, con aceitunas al kirch y por último un turbillón de lechuga, salsa agria. Y después si vuelve a tiempo Paquito...
- Jac.** (Con extrañeza.) ¿Paquito?...
- Maur.** Digo, si les queda apetito para más, seguiremos sirviendo platos que en este momento no se pueden precisar. ¿Qué les parece?
- Jac.** ¡Una maravilla!
- Mac.** ¿Pero no traen la sopa?
- Magín** Eso, venga ya la sopa.
- Maur.** En seguida. Julián.
- Jul.** Mandé usté.
- Maur.** Sirve ya a los señores.
- Jul.** De seguida. (Vase por la primera izquierda.)

ESCENA VI

DICHOS. Por el foro, MONSIEUR LE BLANC y ESPEJO

- Esp.** (Acercándose a Mauricio.) ¿Don Mauricio Muñiz?
- Maur.** Servidor.
- Esp.** Tengo el gusto de presentarle a monsieur Le Blanc, presidente de la Sociedad de hoteles de París.
- Maur.** (Aparte, aterrado.) ¡Mi madre!...
- Le Blanc** El señor Espejo, gerente a Madrid de la misma.

- Maur.** Muy suyo. (Se estrechan las manos.) Pero... yo no les esperaba hasta...
- Le Blanc** Somos adelantado el viaje unos pequeños días...
- Maur.** Ah, muy bien, muy bien. siéntense ustedes.
- Esp.** Y aprovechando la ocasión de venir a saludarle yo he propuesto a monsieur Le Blanc que, para comprobar las excelentes referencias que usted mandó al Comité, cenemos aquí esta noche.
- Maur.** (Aparte.) ¡Dios mío!
- Esp.** Conque, prepárenos cuatro cubiertos de los mejores que sirva.
- Maur.** ¿Cuatro?
- Le Blanc** Cuatro, sí. Las señoras que nos acompañan son quedadas en el *otomóvil*, porque es cayendo una pequeña lluvia e queríamos que saliese el botones con un paraguas a recogerlas.
- Maur.** (Muy apurado.) ¿El botones?.. ¿Que salga con un paraguas?... (Aparte) ¿Y de dónde saco yo el botones? (Alto.) Pues el caso es que los botones le molestan a uno tanto algunas veces... que... claro... (Mira a todas partes. Aparte, fijándose en Macarito.) ¡Ah, ya lo tengo! (Yendo a la mesa y cogiendo al niño) Con permiso de usted, señor Badalona...
- Magín** Bonanova.
- Maur.** Tanto monta. (A Macarito.) ¿Tienes la bondad un momentito, niño?... Te daré unos pasteles. (Coge la sombrilla de Jacoba.) Dispensa, querida Jacoba, que coja la sombrilla, es un minuto. (Se lleva al niño de la mano.)
- Magín** Pero el niño...
- Jac.** Oye, que mi sombrilla...
- Maur.** Un seguído. (A Mr. Le Blanc.) Ya está aquí el botones. Anda con estos señores.
- Esp.** Vamos allá. (Vanse los tres por el foro.)
- Magín** (A Andrés y Jacoba.) Pero oiga, ¿a dónde se lleva la criatura?
- Jac.** Y mi sombrilla...

ESCENA VII

DICHOS, JULIÁN, por primera izquierda, con una sopera humeante en las manos. Va a la mesa de Jacoba y deja la sopa mientras Mauricio mira hacia fuera por el foro

- Jul.** La sopa.
Magín Santa palabra. (Se disponen a servirse.)
Maur. (Ve a Julian y se acerca rápidamente a él.) Julián... ¡un compromiso espantoso!... los del Comité francés... han venido... quieren cenar... cuatro cubiertos...
- Jul.** ¡Arrea!
Maur. Van a volver ahora mismo. A ver cómo los entretenemos hasta que vuelva Paquito, porque mi porvenir se juega aquí esta noche. Pues habrá que ir sirviéndoles algo, porque Paquito por mucho que corra...
- Jul.** Pues habrá que ir sirviéndoles algo, porque Paquito por mucho que corra...
Maur. Llevas razón; ¿pero qué les servimos, si no tenemos más que tres porquerías que se van a comer esos.. (Mirando a la mesa) Es decir, ¿qué se han de comer?... (Va a la mesa y coge la sopera.) Un momento, un momento.
- Jac.** ¿Qué pasa?
Maur. No, esta sopa no.
Magín ¿Cómo que no?
Maur. No, no es esta la sopa conque yo quiero corresponder a la confianza conque me honrais, ratificada con la presencia en mi casa de comensales tan ilustres como los señores Badalona e hijo.
- Magín** Bonanova.
Maur. Tanto monta. (Entregando la sopera a Julián.) Esto es una porquería. A la cocina, Julián.
- Jul.** E-tá bien.
Maur. Está mal.
Jul. Pues eso digo, que como está mal, está bien.
Jac. ¡Pero Mauricio, no seas tan escrupuloso, si olía muy bien!...
- Magín** Oiga, mire: es que tenemos un apetito atroz...
Maur. Ustedes tienen un apetito atroz, pero yo tengo un crédito enorme, y bien vale mi reputación unos minutos de paciencia. El apetito pasa. El crédito permanece. ¡A la cocina,

Julián! (Julián se lleva la sopa por la primera izquierda.) ¿Pero qué veo?... ¿salchichón... aceitunas?... ¿O² han servido esta vulgaridad?... ¡Si no estuviera uno en todo!... (Se lo lleva al mostrador.)

Magín Y se lo lleva... oiga, miri, ustedes que son parientes, le podían desir a este hombre que fallesemos de hambre.

Jul. Todo lo bueno se hace esperar.

Magín Sí, verá; todo será muy bueno, pero aquí lo práctico sería la sopa.

Jac. ¿Pero y comer triángulos?

Magín Sí, muy bien; pero vamos, que si esto dura dos minutos, lo mismo me se va a dar a mí triángulos, que cuatriláteros..

Maur. (A Julián, que sale.) No les sirvas más a esos, que lo necesitamos para los otros.

ESCENA VIII

DICHOS. Por el foro, ISOLINA y LULU, elegantemente vestidas. LE BLANC, ESPEJO y MACARITO, que viene tapando a las señoras con la sombrilla abierta, que cierra al entrar

Lulú ¡Pero qué imbécil de chico!... ¡Me ha enganchado el sombrero!...

Isol. ¡Es más torpe!...

Maur. Un mendrugo, sí, señora; pero es tan popular entre la clientela... como que muchos le convidan a comer.

Magín Parece que están regañando al niño... (Llamando.) ¡Niño!

Maur. Anda, que te llaman aquellos señores. Verán ustedes cómo le sientan a su mesa. (Macarito va a la mesa. Mauricio, ayudado de Julián quita los abrigos a los otros, los cuales con los bastones y sombreros, se lleva Julián por segunda izquierda, volviendo a salir inmediatamente.) En esta mesita, si les parece... las demás están todas pedidas...
Le Blanc Oh, tres bien, tres bien. (Se sientan.) E ahora, mesié Muñis, a mostrarnos los primores de su brillante cocina.

Maur. ¡Mi cocina brillante!... ¡Oh, monsieur Le Blanc!... Brillante, no.

Le Blanc (Insistiendo.) Brillante.

Maur. Reluciente nada más.

- Esp.** ¿Y sus menús, no son admirados de todo Madrid?
- Maur.** Sí, en eso de los menús he de hocicar. Ahí declaro que soy una especialidad.
- Magín** (A Macarito.) Oye, Macarito... a ver si te traes algo del mostrador. (Macarito se levanta y va al mostrador)
- Maur.** (Va a la mesa de Jacoba y toma algunas flores de las que ésta traía y que dejó sobre una silla.) Con tu permiso, Jacobita. . (Va a la otra mesa y esparce las flores sobre el mantel, retrocediendo un poco para juzgar del efecto. Ve de pronto a Macarito que viene del mostrador con un platillo de entremeses en la mano, se le quita y le conduce a la otra mesa.) Señor Badalona, tenga la amabilidad de recluir al niño en su sillita, porque sentiría tener que darle un capón fuera de menú.
- Mac.** Si es que tengo hambre.
- Magín** ¡Y encima me lo amenasa!...
- Maur.** ¿Perdonarán un poco, eh?... Ustedes creerán que les olvido, pero no hay tal... nada más lejos de mi ánimo; inmediatamente serán complacidos con todo esmero... ¡pero caramba! ¿qué vino les han puesto aquí?... ¡y vaya un pan!... ¿en qué piensa esa gente? ¡Si uno no estuviera en todo!... (Se lleva todo al mostrador.)
- Magín** Oiga, miri... ¿pero es que cada vez que viene se nos lleva algo?...
- Jac.** Si yo sé esto, me traigo unos bocadillos para esperar.
- Magín** ¿Quieren que vaya por una lata de sardinas?
- And.** Guardemos un momento a ver.

ESCENA IX

DICHOS, GLORITA por segunda izquierda, vestida de oscuro, con elegancia y sencillez. En seguida CLEIO, también por la segunda izquierda, ridículamente vestido de frac. Todo le está largo. El lazo negro que lleva de corbata se le va a un lado. En vano trata durante su permanencia en escena de ponérselo bien. Se le tuerce en seguida

- Gloria** (Saliendo. A Mauricio.) Papá.
- Maur.** Hija.
- Gloria** Paquito me ha dicho todo. He comprendido tu plan.

- Maur.** Pues anda. Tu misión es tocar el timbre oportunamente, hablar por el acústico dando órdenes a la cocina y fingir una actividad y un movimiento que deslumbren a estos señores.
- Gloria** Descuida. Las de Pérez y Rodríguez bajan ahora mismo.
- Maur.** ¿Y Cleto?
- Gloria** (Viéndole salir.) Aquí está. (Vase Gloria al mostrador y empieza a abrir cajones, cambiar de sitio objetos, botellas, etcétera. Julián y Mauricio sirven pan, vino y entremeses en la mesa de Le Blanc.)
- Cleto** (Dando un tropezón al salir.) ¡Rediez!
- Gloria** ¡Por Dios, hombre!
- Cleto** Bueno, es que me sobran cuatro dedos de to, míremese por donde míremese.
- Gloria** Ponte derecho el lazo de la corbata.
- Cleto** (Tratando de ponérselo bien, sin conseguirlo.) Ya me tengo tirao cientos de veces, pero como es de goma... ¿Ve usted? Ha cogido vicio.
- Gloria** Bueno, anda a servir. Dos duros de propina si lo haces bien.
- Cleto** ¿Dos duros? (Vase a la mesa de doña Jacoba.)
- Magín** (Cogiéndole de un faldón al verle pasar.) Oiga, camarero.
- Cleto** ¿Qué? ¿Han acabao ya?
- Magín** ¿Qué hemos de acabar? La sopa, hombre, la sopa si puede ser.
- Jac.** Y de paso póngase derecho el lazo de la corbata.
- Cleto** Es que se torce porque ha cogido vicio. ¿Y qué desean, la cuenta? .
- And.** No, hombre, la sopa.
- Cleto** Ah, ¿la sopa? (Yendo al mostrador y gritando.) ¡Cuatro de sopa!
- Gloria** (Por el tubo.) ¡Cuatro de sopa!
- Magín** ¡Gracias a Dios!

ESCENA X

DICHOS, las dos SEÑORITAS DE PÉREZ, acompañadas por el POLLO 1.º En seguida la SEÑORA DE RODRIGUEZ con el POLLO 2.º

Los de Pérez (Entrando.) Buenas noches.

Maur. (Acudiendo a ellos.) ¡Oh, señores de Pérez! Esta

es la mesita que han retenido por teléfono. ¿Lo de siempre, no? ¿Tres cubiertos de veinte pesetas?

Pollo 1.º

Eso es.

Maur.

Julián, sirve al marquesito. Los vinos helados. El Champagne Pommery extra-sec.

Jul.

Va. (Aparte a Mauricio.) ¿Pero cómo va usted a salir de este apuro?

Maur.

A fuerza de frescura.

Los de Rodríguez (Entrando.) Buenas noches.

Maur.

(Corriendo a ellos.) Señores... pasen aquí, a esta mesita. Las demás están pedidas. ¿Y ustedes qué? ¿A la carta, como siempre, eh? Perfectamente. (Se sientan los de Rodríguez en otra mesa.)

Magín

¡Cómo se va animando esto!

Jac.

¡Si echan gente a la calle!

Maur.

(Yendo a la mesa de Le Blanc) Pues ustedes dirán en qué forma desean ser servidos.

Esp.

Ya lo sabe usted. Cuatro cubiertos de los más caros.

Maur.

Bien, sí, pero es que yo desearía que esta comida fuese una cosa especial, selecta, suprema, no sometida ni al estrecho límite de un vulgar cubierto, ni a la amplia incongruencia de lo que en E-paña llamamos la lista.

Le Blanc

Ma entonses, si a ustedes les parese podíamos tomar una sopa de...

Maur.

(Rápidamente.) Oh, basta. En sopa yo me permitiría aconsejar a los señores que me dejasen la iniciativa para poder someter a la depuración de su exquisito paladar, un *potag* creación de mi jefe de cocina y que se apellida Consomé Royal a la Gourmandis, a base de ajos. Ajos que, contribuyen a que, sin que el plato pierda su anhelada exquisitez, conserve un aroma de comida casera y patriarcal tan apetecible al estragado estómago de todo gourmet distinguido.

Lulú

Por mí, conforme.

Isol.

Y por mí.

Maur.

Perfectamente. (Apunta en el carnet.)

Esp.

Luego, si les parece tomaremos un pescado.

Maur.

¿Qué pescado desean los señores?

Lulú

¿Qué pescados hay?

- Maur.** ¡Ah, de todos; en casa de todos! Esta es una sucursal del Océano Atlántico. Desde el lenguado a la ballena, puede pedir la señora cuanto guste.
- Le Blanc** Salmón, si les parece a ustedes.
- Todos** Eso, salmón.
- Maur.** (Escribiendo en el carnet) Muy bien, salmón. Sin embargo, señores, si me fuera permitido, yo desearía, ¡es un anhelo tan patriótico!... ofrecerles como entrada y en honor a messié Le Blanc, un plato netamente nacional, timbre de honor de mi cocina, y que se deja al salmón hecho un boqueroncillo por lo insignificante.
- Lulú** ¿Y qué es?
- Maur.** Romboïdes de merluza a la extremeña, fritura don Benito.
- Le Blanc** A mí en estas comidas me es gustoso ignorar el menú, e por tanto, usted mesié Muñis, nos da lo que quiera.
- Maur.** (Aparte.) ¡Dios te lo pague! (Alto) Encantadísimo. Les prometo hacer honor a su confianza. Y esto, sentado, les pondré detrás unas manitas petit mouton, a la Parmesana, plato verdaderamente inadjetivable.
- Esp.** ¿Lienen ustedes carta de vinos?
- Maur.** ¿Carta?... ¿que si tenemos carta?... diré a usted... como carta, sí señor, hemos tenido carta... pero la carta no decía nada, porque la carta es una somera expresion de caldos que ni siempre son legítimos ni casi nunca existentes. Así, pues, si ustedes me dejan en libertad... (Cleto se acerca a la mesa en este momento.)
- Lulú** Muy bien, muy bien; pero lo que yo le agradecería a usted es que ese camarero se coloque la corbata en su sitio. No puedo ver nada descentrado, usted perdone.
- Maur.** ¡Cleto, por Dios!... ¡Esa corbata!... Se lo he dicho cincuenta veces, señora. Ya sabe mi divisa: «actividad y estética.» ¡Pero váyale usted con divisas a un buey! ¡Le queman a uno más veces!...
- Cleto** Me tengo tirao toda la noche, pero ha cogido vicio y se me torce sola, ¿ve usted? (La hace jugar.)

- Maur.** Pues que no se te torza, pedazo de alcor-
noque.
- Esp.** Que nos sirvan la sopa, haga el favor.
- Maur.** Al momento. Encantadísimo. Julián, la sopa
a estos señores. (Jullan vase por primera izquierda.
Tres ciegos vestidos con chaquetas coloradas, pero solo
con chaquetas, se colocan ante la segunda izquierda,
detrás del biombo que allí habrá y empiezan a tocar
extraordinariamente, piano para no cubrir el diálogo
que sigue. En este momento se redobra la actividad en
el restaurant. Cleto, corre rápido, llevando a las mesas
platos y botellas de vinos, y licores, y pidiendo man-
jares que no existen. Glorita toca el timbre con fuerza
y habla por el acústico, dando fantásticas órdenes.
Mauricio va de un lado a otro. Las de Rodríguez y las
de Pérez dan palmadas, rien y hablan.)
- Cleto** (Corriendo de un lado a otro.) ¡Cinco de salmón,
salsa tártara... dos faisán Pompadour...
- Gloria** (Por el acústico.) Tres de lenguado, salsa Bor-
delesa, dos Champagne Viuda Cliquot... No
se retrasen, hagan el favor, que hay muchas
prisas.
- Maur.** Dos omelettes, fins herbes. Un Chablis. (vase
por primera izquierda.)

ESCENA XI

DICHOS. Por el foro PACA y PACO EL CACHAZA. Tipos de chulos
madrileños

- Paco** (Entrando y saludando.) Buenas y nutritivas.
- Paca** (Con extrañeza.) Paco...
- Paco** Paca...
- Paca** ¿Pero no decías que este café era un cemen-
terio?
- Paco** Mujer, yo lo que te puedo jurar y perjurar
y lo corroboro con testimonios hábiles, es
que llevo ocho meses asomándome a aque-
lla ventana y la vez que he visto esto más
concurrido ha sido con un gato.
- Paca** Es que si yo sé este gentío, ¿de dónde me
cuelo yo tan de trapillo?
- Paco** Hija, perdona, pero esto ha sufrido un tras-
formismo de arriba abajo. ¿Cómo me iba yo
a suponer este abarrotamiento y este lujo?

- Paca** ¿Y qué hacemos? Porque mira cómo vamos...
Paco Señor, ¿y cómo vamos?... Porque no creo yo que pa comerme un bisté con patatas me pueda obligar nadie a ponerme horquillas rizadoras. ¿Qué tié que ver la *indrumentaria* con el paladar?
- Paca** ¿Entonces te hace aquella mesa?
Paco Tu gusto.
Paca Está más arrinconá.
Paco Visto bueno. Mi *ojeto* te es conocido. Comerme un bisté muy pasao y una de riñones al Jerez, y eso lo mismo lo degluto yo en el Salón de Gasparini que en la Venta del Rayo. La cosa es comer, porque tengo un hambre antropófaga.
- Paca** Y yo. Figúrate, dende la una sin tomar ni agua.
Paco Un pico.
Paca Llama.
Paco (Da dos palmadas.) *Garsonier*. (Repite.) MOZO...
Paca Allí en el mostrador hay uno. (Por Cleto.)
Paco A ver, joven... la del mostrador. Tenga usted la bondad de mandarme ese númerc de *La Moda Elegante*.
- Cleto** Va. (Se acerca a ellos.) ¿Qué se ofrece?
(Julián sale y sirve la sopa en la mesa de Le Blanc.)
Paco (Fijándose en la corbata.) Chist, mi amigo. El buen parecer antes que todo. (Le arregla la corbata y, al ver que se le tuerce de nuevo, se asombra.) Oye, ¿has visto esto? (Lo repite.) Con este truco hace usted un negocio en la Puerta del Sol.
- Cleto** Bueno, ¿y qué va a ser?
Paco Pues lo primerito dos vermutts con seltz y sobre la marcha dos bisteques, el mío muy pasao, el de la señora semi, dos de riñones al Jerez y dos flanes.
- Cleto** ¿Nada más?
Paco Nada menos. Vuela si te lo permiten las alas. (Le tira de los faldones del frac.) Y dile a los tzinganes que toquen el Alirón, que es más bonito que eso. (Vase Cleto y sirve el sifón y los vermutts que toma del mostrador después de hablar con Julián.)
- Magin** Esto es una brometa intolerable.
Jac. Ya, ya.

Magin Oye, Macarito, ¿no te han quedao castañas de las que te compré?
Mac. Sí, papá. Cuatro.
Magin Pues reparte. Cumeremos algo. (Macarito saca del bolsillo cuatro castañas que da a los demás, quedándose con una.)

ESCENA XII

DICHOS. MAURICIO, por la izquierda. Luego un VENDEDOR de mojama

Jul. (Acercándose a Mauricio que sale.) Don Mauricio...
Maur. ¿Qué pasa?
Jul. Que han entrao dos y han pedido comida.
Maur. ¿Pero en serio?
Jul. De buena fe. Aquellos chulos de tan mala traza.
Maur. Ya los veo. ¿Pero cómo se les habrá ocurrido entrar aquí?
Jul. Rarezas que hay.
Maur. Pues diles que no hay nada de lo que pidan.
Jul. Y no miento.
Maur. ¿No sabes lo que pasa?
Jul. ¿Qué?
Maur. La merluza se ha quemado, el gato se ha comido las manos...
Jul. ¡Zambombal...
Maur. Lo que oyes... Si tarda Paquito estoy perdido. Anda, a ver si echas a esos. (Julián va a la mesa de los chulos y habla con ellos en voz baja.)
Jac. (Con voz irritada.) ¡Oye, Mauricio!
Maur. (Acercándose.) ¿Qué quieres, Jacobita?
Jac. Esto que haces con nosotros es una indignidad!
Maur. ¡Chist!, baja la voz.
And. A todo el mundo sirviéndole manjares exquisitos...
Jac. Y tenemos a nosotros comiendo castañas... ¡cuatro castañas!...
Magin Muertos de hambre, con tanto salmón y tanto faisán... Esto no se hace con un forastero...
Jac. ¡Y yo que le dije que se acordaría de esta comida!

- Magín** ¡Tanto que me acordaré, sí señora!
- Maur.** Pero, mujer, si en seguida...
- Esp.** Señor Muñiz...
- Maur.** Mándeme. (Va a la otra mesa.)
- Esp.** Este consomé Royal a la Gourmandis no es más que una vulgar sopa de ajo.
- Maur.** ¡Oh, perdón, perdón... protesto respetuosamente!... ¡Cierto que recuerda de lejos ese pedestre guisote, pero qué abismo entre ambos!... ¡Qué manera tan distinta de tratar el ajo!... (Siguen hablando en voz baja, accionando Mauricio como una persona que discute para con vencer.)
- Paco** (A Julián.) ¿De modo que no hay bisteques, ni riñones, ni flanes?
- Jul.** No señor.
- Paco** ¿Y frito variado?
- Jul.** Tampoco.
- Paco** Pues traiga unas albóndigas.
- Jul.** No quedan.
- Paco** ¿Pero, señor, entonces aquí qué hay?
- Jul.** Hay un lío terrible. (Se va a las otras mesas.)
- Maur.** Sí, sí, me retiro para servirles por mi propia mano los romboides prometidos. (Aparte.) ¿Qué le doy yo a esta gente, Dios mío? (Mauricio se asoma impaciente a la puerta de la calle y mira fuera.)
- Paco** Está esto bueno. (Poniéndose en pie.) Chist... señorita la del mostrador...
- Gloria** ¿Qué desea?
- Paco** ¿Esa orquesta que toca es tsingana?
- Gloria** Sí, señor.
- Paco** Pues es por lo único que se comprende que haya venido a este restaurant, porque si llega a tener gana... Ahora que yo no me voy de aquí sin tomar algo.
- Gloria** En seguida se les servirá. (Sopla por el acústico y se escucha dentro el silbato de éste.)
- Paco** Menos silbato y más nutrición, joven.
- Maur.** (Aparte.) ¡Y oír estas burlas! ¡Canalla!...
- Vend.** (Voceando en la calle.) ¡Mojama fresca!... ¡de Alicante fresquits!...
- Paco** ¡Hombre, qué corazonada!... (Se asoma a la ventana y llama.) ¡Mojamista! (A Paca.) Siquiera que no nos muramos de hambre.
- Vend.** (En la puerta.) ¿Quién llamaba?

- Paco** Pase usted aquí, salazonero. (El Vendedor va a la mesa.)
- Maur.** ¡Qué vergüenza! ¿Qué intenta este hombre? ¿Comer mojama aquí?... No lo tolero. . Después de todo perdido por uno... Acabemos de una vez.
- Paco** Eche usted dos reales de mojama.
- Maur.** (Dándole en el hombro al Vendedor.) ¿Qué hace usted aquí?
- Vend.** El señor que me ha llamado.
- Maur.** Pues usted y el señor que así me ofende, dando a entender que se necesita mojama donde sobra el fuá gras, se van a ir a la calle ahora mi-mo.
- Paco** Pare usted el carro, amigo.
- Maur.** Ni yo paro el carro, ni usted va a parar un segundo más en este sitio indigno de su ordinarietz. ¡A la calle! (Intenta cogerle.)
- Paco** No amague, que le voy a dar una bofetá que se le va a cuartear un carrillo.
- Maur.** ¿A mí? ¿Amenazarme a mí?... ¡Fuera de mi casa! (Le saca a empujones. Todos corren, gritan e intentan separarlo.)
- Paco** (Cogiendo el sifón y echándole el agua a Mauricio.) ¡Que toquen el Himno de Riego! (Se arma un jaleo espantoso. Golpes, platos que caen, sillas que ruedan. Los tzinganes huyen por las ventanas. Al fin contienen unos a don Mauricio y otros se llevan a Paco. Cíeto vase tras ellos por el foro.)
- Jac.** (Llorando.) ¡Qué disgusto, qué disgusto! ¡Y sin comerlo ni beberlo, que es lo peor!
- Gloria** (Abrazándose a Mauricio.) ¡Papá!...
- Maur.** No puedo más, hija mía... estoy vencido y me entrego. Monsieur Le Blanc... Jacobita... apreciable Badalona...
- Magín** Bonanova.
- Maur.** Soy un desgraciado y un impostor. Por asegurar el porvenir de mi pobre hija engañé a todos ustedes haciéndoles creer que esta casa estaba acreditada, cuando la verdad es que está en ruina. Ni esos músicos eran tzinganes, ni este niño botones. Mi cocina está vacía. (Cayendo de rodillas.) Les pido perdón avergolzado.
- Le Blanc** Oh, mesié Muñiz, levántese. Usted no tiene viandas, pero tiene ingenio y eso vale más.

Queda usted nombrado primer Maitre D'Hotel de nuestra Sociedad y le compramos este restaurant.

Maur. ¿Es posible? ¿Nombrarme maitre?... ¿Comprarme el café?... Estoy por regalárselo.

Jul. Poco perdía usted.

Jac. Y yo te perdono las tres mil pesetas.

Maur. (Abrazándola.) ¡Alma generosa!

ESCENA ULTIMA

DICHOS. PAQUITO, por el foro con una batea en la cabeza que contiene fuentes y platos con manjares. En seguida CLETO

Paq. Aquí está esto.

Maur. A buena hora...

Magín Oiga, oiga... ¿son cumestibles? ..

Maur. Cuatro cubiertos que mandé a buscar para quedar bien con ustedes.

Le Blanc E que con otros ocho que serán comprados nos comeremos inmediatamente. Yo convidado.

Maur. (Cayendo nuevamente de rodillas.) Usted es mi padre, monsieur Le Blanc. (Le Blanc le levanta sonriendo.)

Cleto (Entrando precipitadamente.) ¡Don Mauricio... don Mauricio!...

Maur. ¿Qué pasa?

Cleto Que huya usted, que a ese chulo le han tenido que llevar a la Casa de Socorro con la cabeza rota.

Maur. ¡Dios mío! ¿pues con qué le he dado yo?

Jul. Le ha dao usted con esta barra de Viena. (Mostrando una.)

Le Blanc ¡Qué horrori ¡Hombre, no era para tanto!

Maur. Sí, comprendo que ha sido una atrocidad, ¡pero es que estaba ciego! y no encontraba el revólver... en fin. (Al público.)

Salvé el establecimiento tras lucha desesperada.

Mas no quedaré contento si al fin y al cabo no cuento con una sola palmada.

OBRAS DE CARLOS ARNICHES

Casa editorial.	Los conejos.
La verdad desnuda.	Los camarones.
Las manías.	La guardia amarilla.
Ortografía.	El santo de la Isidra.
El fuego de San Telmo.	La fiesta de San Antón.
Panorama nacional.:	Instantáneas.
Sociedad secreta.	El último chulo.
Las guardillas.	La Cara de Dios.
Candidato independiente.	El escaló.
La leyenda del monje.	María de los Ángeles.
Calderón.	Sandías y melones.
Nuestra Señora.	El tío de Alcalá.
Victoria.	Doloretos.
Los aparecidos.	Los niños llorones.
Los secuestradores.	La muerte de Agripina
Las campanadas.	La divisa.
Via libre.	Gazpacho andaluz.
Los descamisados.	San Juan de Luz.
El brazo derecho.	El puño de rosas.
El reclamo	Los granujas.
Los Mostenses.	La canción del náufrago.
Los Puritanos.	El terrible Pérez.
El pie izquierdo.	Colorín colorao...
Las amapolas.	Los chicos de la escuela.
Tabardillo.	Los pícaros celos.
El cabo primero.	El pobre Valbuena.
El otro mundo.	Las estrellas.
El príncipe heredero.	Los guapos.
El coche correo.	El perro chico.
Las malas lenguas.	La reja de la Dolores.
La banda de trompetas.	El iluso Cañizares.
Los bandidos.	El maldito dinero.

El pollo Tejada.
La pena negra.
El distinguido Sportman.
La noche de Reyes.
La edad de hierro.
La gente seria.
La suerte loca.
Alma de Dios.
La carne flaca.
El hurón.
Felipe segundo.
La alegría del batallón.
El método Górritz.
Mi papá.
La primera conquista.
El amo de la calle.
Genio y figura.
El trust de los Tenorios.

Gente menuda.
El género alegre.
El príncipe Casto.
El fresco de Goya.
El cuarteto Pons.
La pobre niña.
El Premio Nobel.
La gentuza.
La corte de Risalia.
El amigo Melquiades.
La sombra del molino.
La sobrina del cura.
Las aventuras de Max y Mino.
El chico de las Peñuelas.
La casa de Quirós.
La estrella de Olympia.
Café sólo.

OBRAS DE JOAQUIN ABATI

Monólogos

- Causa criminal.* (De actor).
La buena crianza ó tratado de urbanidad. (Id.)
Un hospital. (Id.) (3)
Las cien doncellas. (Id.)
La cocinera. (De actriz.) *
El Himeneo. (Id.) *
El Conde Sisebuto. (Id.) *
El debut de la chica. (Id.) (9)
La pata de gallo. (Id.) (9)

Comedias en un acto

- Entre Doctores.*
Azucena.
Ciertos son los toros.
Condenado en costas. *
El otro Mundo. (1)
La conquista de Méjico.
Los litigantes.
La enredadera.
De la China. (3)
Aquilino Primero. (8) *
El intérprete. (3)
El aire. (9)
Los vecinos. (9)
Cafe sólo. (1)

Comedias en dos actos

- Doña Juanita.* (2)
Los niños. (2)
Tortosa y Soler. (7) (R)
El 30 de Infantería. (10) (R)

- El Paraíso.* (9)
La mar salada. (9)
La gallina de los huevos de oro. (Magia.) (9)
La bendición de Dios. (9)

Comedias en tres ó más actos

- Tortosa y Soler.* (7)
Los hijos artificiales. (7)
Fuente tónica. (8) *
Alsina y Ripoll. (6)
El 30 de Infantería. (10)
Los reyes del tocino. (Firmada con pseudónimo.) (3)
El gran tacaño. (9)
Los perros de presa. (9)
Genio y figura. (1), (5) y (9)
La alegría de vivir. (9)
La divina providencia. (9)
El Premio Nobel. (1)
El orgullo de Albacete. (9)
El cabezu de familia. (9)
La Piqueta. (9)
El tren rápido. (9) y (13)
El infierno. (9)

Zarzuelas en un acto

- Los besugos.* (3)
Los amarillos. (2)
El tesoro del estómago. (3)
Lucha de clases. (4)
Las Venecianas. (La música.) (5)
Tierra por medio. (4)

El Código penal. (6)
Tres estrellas. (3) *
El trébol. (9)
La taza de the. (9) y (11)
El aire. (9) (R)
La hostería del laurel. (9)
Mayo florido. (9)
Los hombres alegres. (9)
¡Mea culpa! (9)
La partida de la porra. (9)
El verbo amar. (9)
El potro salvaje. (9)
España Nueva. (9)
Sierra Morena. (9)
Las alegres colegialas. (9)

**Zarzuelas y operetas en tres
 ó más actos**

La Mulata. (3) y (9)
La Marcha Real. (9) *
Los viajes de Gulliver. (9)
El sueño de un vals. (9)
La viuda alegre. (12) *
Baldomero Pachón. (9)
El dichoso verano. (9)
El velón de Lucena. (9)

Las obras marcadas con asterisco, ó no se han impreso, ó están agotadas.

Las marcadas con (R) son refundiciones.

-
- (1) En colaboración con Don Carlos Arniches.
 - (2) Idem con Don Francisco Flores García
 - (3) Idem con Don Emilio Mario (hijo.)
 - (4) Idem con Don Sinesio Delgado.
 - (5) Idem con Don Enrique García Alvarez.
 - (6) Idem con Don Eusebio Sierra.
 - (7) Idem con Don Federico Reparaz.
 - (8) Idem con Don Emilio F. Vaamonde.
 - (9) Idem con Don Antonio Paso.
 - (10) Idem con Don Luis de Olive.
 - (11) Idem con Don Maximiliano Thous.
 - (12) Idem con Don Fiacro Yrayzoz.
 - (13) Idem con Don Ricardo Viguera.



~~PRECIO 1 PESETA~~
Precio: 1/2 PESETA

PRECIO 2 PESETAS